



**Patrizia Spinato Bruschi: *La experiencia italiana de Miguel Ángel Asturias (1959-1973). Cartas del Premio Nobel y de doña Blanca a Giuseppe Bellini.* Consiglio Nazionale delle Ricerche. Roma, Bulzoni, 2013, pp. 198.**

A mediados de la década del sesenta del siglo XX el poeta, narrador, dramaturgo, periodista y diplomático guatemalteco, además de Premio Nobel, Miguel Ángel Asturias (Guatemala, 1899–París, 1974) se ve obligado a exiliarse de su país por motivos políticos y acepta el ofrecimiento de Amos Segala, quien dirige en aquel entonces la sección cultural de «Colombianum», de establecerse en la costa de Liguria, en Génova. El Maestro y su esposa, doña Blanca, aceptan la invitación y permanecen en Italia durante un periodo que abarca los años que van desde 1963 hasta 1966, instalándose en un altillo sin calefacción ubicado en el último piso del antiguo y algo decaído palacio de los príncipes Doria.

A lo largo de los años, durante y después su estadía en Italia, Asturias (que ya había publicado sus principales obras narrativas: *Leyendas de Guatemala* en 1930, *El señor Presidente* en 1946, *Hombre de maíz* en 1949, *El Papa Verde*, en 1954) fue consolidando una relación de amistad y profunda estima intelectual con el profesor Giuseppe Bellini, quien en 1954 había realizado su primer contacto epistolar con el maestro guatemalteco. Se trataba entonces de un primer acercamiento dirigido a conseguir la autorización para incluir en su su ensayo *La protesta nel romanzo ispanoamericano del Novecento* algunos fragmentos de la producción narrativa del autor de *Hombre de maíz*.

Sobre la base de ese primer contacto epistolar de los años cincuenta se consolidan paulatinamente los cimientos de una relación que, sin embargo, no llega a consolidarse hasta 1963, cuando Bellini encuentra al escritor y su esposa en Sestri Levante, donde Asturias se encontraba en ocasión de las semanas que el «Colombianum» dedicaba al Cine del Tercer Mundo. En la ciudad ligure es doña Blanca quien asocia el rostro del joven profesor italiano al remiente de las cartas que Asturias había recibido nueve años antes, en 1954.

Este episodio, junto con muchos otros detalles relativos al vínculo que se estableció entre los dos hombres se describe en el volumen *La experiencia italiana de Miguel Ángel Asturias (1959-1973). Cartas del Premio Nobel y de doña Blanca a Giuseppe Bellini*, que Patrizia Spinato Bruschi publica por la editorial Bulzoni, en 2013. La editora presenta un completo, exhaustivo y analítico recorrido por los

años que marcaron la amistad y el mutuo aprecio entre los dos intelectuales. Spinato Bruschi lleva adelante una valiosa tarea de recopilación de las cartas que el poeta había dirigido al professor Bellini en los años comprendidos entre 1959 y 1973: su labor no se limita a ofrecer al lector un simple epistolario entre dos grandes figuras de la creación y la crítica literaria del siglo XX, sino elaborando un texto científico meritorio que ilumina unos aspectos de la vida privada de ambos.

La composición misma del libro refleja esta amplitud de análisis. En el prólogo (unas seis páginas no solo muy esclarecedoras sino densas de detalles, pormenores y anécdotas curiosas de la trayectoria vital del poeta guatemalteco durante sus años de permanencia en Italia) Spinato Bruschi comienza con fijar un punto clave para la estructura compositiva del libro, distinguiendo entre la correspondencia que Miguel Ángel Asturias recibía y la que, en cambio, el Maestro enviaba a sus contactos. La recopiladora aclara de entrada que, mientras la gran mayoría de los documentos pertenecientes al primer grupo se encuentra – como legado testamentario– en el fondo Miguel Ángel Asturias de la Biblioteca Nacional de París, la correspondencia que compone el objeto del volumen pertenece al fondo Giuseppe Bellini.

En la primera sección, enriquecida con útiles y minuciosas notas explicativas, Spinato Bruschi edita las cuarenta y cinco cartas que Bellini sigue conservando en sus archivos, insistiendo en como por primera vez la totalidad de la correspondencia sale de los cajones del fondo Bellini.

Si bien la última carta que Asturias escribe al profesor italiano lleva la fecha del 13 de septiembre de 1973, cuando el Maestro se dirige desde París a Bellini y le confía sus fe en poder recuperarse de una intervención quirúrgica, Spinato Bruschi no se conforma con este cierre canónico. La editora completa la sección incluyendo –justo después de la carta número 45– un poema, sin una carta que lo acompañara, que Asturias había dedicado a Pablo Neruda y que el mismo Bellini utilizaría en el volumen *Neruda*, publicado en 1973.

La sección siguiente solo incluye un breve homenaje: se trata de un poema en francés de dos páginas, titulado «Quand Miguel Ángel Asturias disparut», compuesto por Aimé Césaire y facilitado al profesor Bellini por doña Blanca. Spinato Bruschi, confirmando su inclinación hacia la profusión informativa, señala en una nota al pie que el poema viene editado por primera vez en el homenaje a Asturias en el número siete de la revista *Studi di letteratura ispano-americana*, que ve la luz en 1976.

En la tercera sección del libro se recopila una serie de cinco facsímiles de las cartas que Asturias estuvo enviando al profesor Bellini: se trata de textos mecanografiados, respectivamente fechados en Génova (22 de marzo de 1965), Roma (26 de marzo de 1966 y 30 de abril del mismo año) y París (21 de junio de 1971 y 17 de julio de 1972).

La cuarta sección se enriquece con un conjunto de textos que, si bien no pertenecen al género epistolar, completan la información acerca de la ligazón

afectiva e intelectual que se había ido consolidando entre el autor de *Leyendas de Guatemala* y Bellini. Spinato Bruschi incluye aquí cinco anexos: una «(auto)biografía», que –nos informa una nota– se remonta al año 1963 y que incluye una serie de informaciones que el mismo poeta envió a Bellini a título de información bio-bibliográfica. Sigue en la misma sección «*El Señor Presidente como mito*», texto de una conferencia que Asturias había dictado en el año académico 1964-1965 en la Facultad de lenguas y literaturas extranjeras de la Universidad Bocconi de Milán.

El tercer anexo, que se titula «*Algunos apuntes sobre *mulata de tal**», se remonta al año 1965; Spinato Bruschi lo incluye en tanto Asturias lo había enviado a su amigo italiano mientras éste estaba redactando el volumen *La narrativa de Miguel Ángel Asturias*. El penúltimo ensayo incluido en la sección de anexos es «*El lenguaje en la novela latinoamericana*»: el texto, que reproduce una conferencia dictada en 1966 por Asturias siempre en la universidad Bocconi, se había previamente publicado en el libro de Bellini *Mundo mágico y mundo real. La narrativa de Miguel Ángel Asturias*.

Concluye este rico apartado no-epistolar el texto integral del discurso de agradecimiento que Asturias pronunció en la Universidad Ca' Foscari de Venecia el 16 de mayo de 1972, en ocasión de la entrega de la *Laurea honoris causa* que el ateneo véneto le concedió. Para cada uno de los cinco textos Spinato Bruschi se cuida de proporcionar una detallada información bibliográfica indicando de manera pormenorizada todos los datos relativos a la publicación de cada uno de los anexos.

Finalmente, para completar el horizonte informativo acerca del epistolario entre el Premio Nobel y Bellini, Spinato Bruschi incluye una sexta sección en la cual edita algunas cartas que doña Blanca estuvo enviando al professor italiano después del fallecimiento del poeta: en particular, se incluyen cuatro epístolas parisinas fechadas entre el 16 de marzo de 1975 y el 18 de julio del mismo año, más una quinta también enviada desde París, pero sin referencias cronológicas.

El volumen –construido según un rigurosos método lógico– se cierra con una carta abierta que la esposa de Asturias titula «*A mis amigos de Venecia*» y que representa una forma escrita de agradecimiento por haber sido invitada a colaborar en un número de homenaje al Maestro.

Las tres fotografías en blanco y negro que completan la sección de «*Documentación fotográfica*» ilustran visualmente el entusiasmo y el interés que la presencia en Italia de Asturias había desatado en el mundo académico italiano: las aulas universitarias desbordantes de oyentes demuestran no solo el prestigio del ilustre ponente sino sobre todo la acogida extraordinaria que el poeta guatemalteco llegó a cosechar en los años de su estadía en tierras itálicas.

*Giuseppe Gatti Riccardi*